

HONORIO GARCÍA CONDOY EN FECHAS

- 1900 Nace en Zaragoza el 21 de noviembre.
- 1915 Cursa estudios artísticos en la Escuela de Artes y Oficios. Participa en ese último año en la exposición de Artistas Noveles en el Ateneo.
- 1919
- 1925 Expone en el VI Salón de Otoño de Madrid y se quedará en la capital hasta el mes de diciembre.
- 1928 El Ayuntamiento de Zaragoza le encarga el busto del dramaturgo Joaquín Dicenta.
- 1929 Se traslada a Barcelona para intervenir en la decoración de uno de los pabellones de la Exposición Universal. Expone en una colectiva de pintores y escultores de la Sala Parés.
- 1932 Exposición individual en el saloncillo de *Heraldo de Aragón*. Obtiene una medalla de segunda clase en la Exposición Nacional de Bellas Artes, celebrada en Madrid.
- 1933 Gana el concurso del Premio de Roma y se traslada a la Academia Española en Roma.
- 1935 Contrae matrimonio en Roma con la vallisoletana Guadalupe Fernández.
- 1936 Al comenzar la Guerra Civil en España, abandona Roma y se va a Bélgica. De allí se traslada con su esposa a París.
- 1946 Viaja a Praga con los artistas españoles de París.
- 1948 Reside en Checoslovaquia durante seis meses.
- 1953 Fallece en Madrid el 1 de enero.
- 1962 Gran exposición en la Galería Creuze de París con 75 esculturas y 300 dibujos.
- 1964 Exposición antológica en el palacio de Cristal de Madrid, organizada por el Ministerio de Educación Nacional, que a continuación pasará a la Diputación Provincial de Zaragoza.
- 1975 Exposición de homenaje en Zaragoza, patrocinada por el Ayuntamiento y la Caja de Ahorros en su antigua Sala Bayeu.
- 1983 Exposición antológica, organizada por el Ayuntamiento de Zaragoza en la Lonja.
- 1990 Exposición *Honorio García Condoy en Checoslovaquia* en el Museo Pablo Gargallo de Zaragoza.
- 2000 Exposición antológica en el palacio de Sástago, patrocinada por la Diputación Provincial de Zaragoza.



INSTITUCIÓN
FERNANDO EL CATÓLICO



EXCMA. DIPUTACIÓN
DE ZARAGOZA

1900 - 2000

Honorio GARCÍA CONDOY





HONORIO GARCÍA CONDOY
EN PRAGA, 1948.

Se cumple en noviembre de este año 2000 el centenario del nacimiento de Honorio García Condoy, y con esta perspectiva secular podemos reconocer que, junto con Pablo Gargallo y Pablo Serrano, ha sido uno de los tres mejores escultores aragoneses del siglo XX y el que realizó una obra, aunque no muy extensa, permanentemente abierta a la modernidad.

Si exceptuamos a otros que trabajaban en Zaragoza, como José Bueno y Félix Burriel, de una generación anterior lo mismo que Gargallo, que se movía en los ambientes de París y Barcelona, Honorio era la esperanza de una escultura

renovada en Aragón. Pero salvo para sus amigos de Zaragoza, la calidad de sus esculturas será reconocida antes en Bruselas, París o Praga durante los años difíciles de la segunda postguerra mundial, que en su patria.

Por eso después ha sido citado tantas veces, sigue ejerciendo su biografía artística una atracción sobre los investigadores y estudiosos y sus esculturas continúan siendo todavía una referencia de la modernidad en las exposiciones sobre el arte español de su época.

Honorio, que había nacido en Zaragoza en noviembre de 1900, recibirá una formación como todos sus numerosos hermanos en la Escuela de Artes y Oficios, donde su padre don Elías García ejercía de profesor de pintura. Pero aunque hasta los treinta y cuatro años no tuvo la oportunidad de ir becado a la Academia de Bellas Artes de Roma, estuvo muy atento a todas las innovaciones que sucedían en Madrid —a donde viajó en varios momentos—, París y Barcelona.

Este joven, delgado, de mirada intensa y picassiana, circunspecto y generoso, vivió siempre cerca de los artistas e intelectuales que hacían de la modernidad su norma de conducta, como el pintor y escultor oscense Ramón Acín, los pintores José Luis González Ber-



CARICATURA DE HONORIO,
POR SANZ LAFITA, 1926.

ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS
EN UNA POSTAL
DE PRINCIPIOS DE SIGLO.



ZARAGOZA — Escuelas de Industrias y Bellas Artes



FRANCISCO GOYA, 1926.
PLAZA DE NTRA. SRA.
DEL CARMEN, ZARAGOZA.

nal, Manuel Corrales, Martín Durbán —con el que compartió estudio en Zaragoza y viajes a Madrid y Barcelona—, o luego de los artistas españoles en París Hernando Viñes, Ismael de la Serna, Pedro Flores u Óscar Domínguez y del escritor César González Ruano.

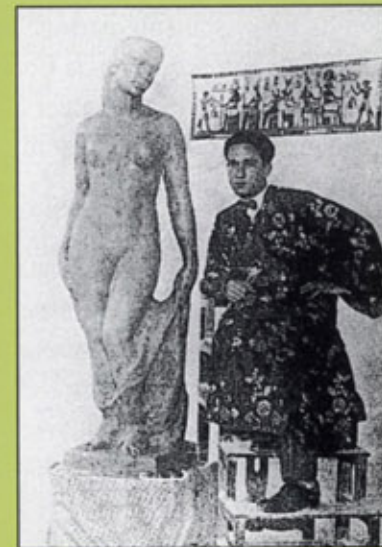
Las primeras obras modernas que pudo ver en Zaragoza fueron las esculturas, realistas y expresivas, del malogrado Julio Antonio, expuestas en la Lonja en 1919, a quien, además, conoció personalmente.

De la influencia de ese severo realismo clásico derivan las primeras esculturas de Honorio, de carácter regionalista, como el busto del campesino aragonés o la figura de la moza de Ejea y los retratos, también de busto, que realizará a finales de la década de los años veinte del dramaturgo Joaquín Dicenta y de Goya, colocados posteriormente en lugares públicos. Pero, sin embargo, no tuvo oportunidad de hacer esculturas para monumentos.

¡Cómo le habría cambiado su vida bohemia y el futuro profesional si le hubieran encargado algún monumento de mayor fuste! Y Zaragoza habría enriquecido, sin duda, la imagen artística de alguna de sus plazas o glorietas.

Pero por esos mismos años veinte, Honorio empieza a dar un giro a sus esculturas a partir de la figura femenina semidesnuda, de modelado y nombres bien clásicos, de las que hará una interesante serie. Las más célebres (de tamaño natural, pero en escayola) fueron las dos *Venus*, llamadas, *del Ebro* (h. 1927), de aire más clásico, y *de Baviera* (por el nombre de la cervecería donde fue instalada en 1930), de rasgos postcubistas y en actitud de danza.

Además de modelar con soltura, Honorio sabía trabajar muy bien la talla de maderas duras como el boj, nogal o



HONORIO GARCÍA CONDOY
JUNTO A SU ESCULTURA
LA VENUS DEL EBRO, 1927
(DESAPARECIDA).

VENUS DE BAVIERA, CA. 1929.
ESCAVOLA PINTADA.





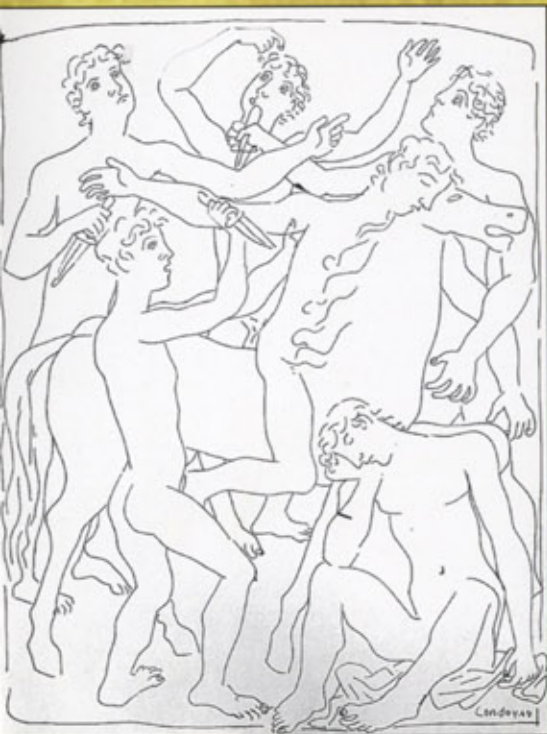
DESNUDO, CA. 1930.
MADERA DE BOJ.

ébano. De los primeros años treinta es una extensa serie de estas pequeñas esculturas de desnudos femeninos, de estilizada y apretada anatomía y exquisito tratamiento formal.

A Honorio le gustaba exponer sus esculturas y lo hizo siempre que tuvo ocasión en Zaragoza: en el Centro Mercantil (dos veces en 1929) y en el saloncillo del periódico *Heraldo de Aragón* (1932), pero también en la sala Parés de Barcelona, y no faltará a la cita de otras exposiciones colectivas, como a la Nacional de 1932, en la que obtendrá una medalla de segunda clase.

Por fin consiguió Honorio en 1934 una beca al ganar el Premio de Roma, que le permitió irse a vivir a esta capital de la escultura de todos los tiempos. Desde la Academia Española o en sus visitas a Florencia, reforzará el lenguaje clásico de sus modelados o dibujos. Pero el pensamiento sobre la nueva escultura que debía experimentar lo tenía puesto en París.

MOTIVO DE LA ANTIGÜEDAD CLÁSICA, 1947. TINTA CHINA.



El estallido de la Guerra Civil española le retuvo unos meses en Bruselas, de donde pasará con su esposa a la capital francesa. Esta larga estancia parisina va a ser definitiva para su trayectoria artística. Conocerá la obra Picasso y su influencia la hallamos bien palpable en los dibujos de desnudos de muchachos y muchachas, que recuerdan el clasicismo lineal de sus grabados, por ejemplo los de la célebre *Suite Vollard*.

Pero también empieza a darle un tratamiento abstracto a sus composiciones escultóricas, en las que los huecos o vacíos configuran el fluido ritmo de estas nuevas obras, siguiendo los ejemplos de escul-

DESNUDO FEMENINO, CA. 1932-1936. BRONCE.



FIGURA FEMENINA CON MANTO, 1945. BRONCE A PARTIR DE UN ORIGINAL EN MADERA.



tores cubistas como Zadkine o Laurens. Pero como casi todas las obras que modeló Honorio, no pudo verlas fundidas en bronce ni pasadas a otros materiales más sólidos que la escayola.

Viajará a Praga en 1946 y 1948 con sus amigos los artistas españoles de la llamada Escuela de París, donde expondrá sus esculturas y dibujos, que tuvieron una buena acogida en colecciones públicas y coleccionistas. Pero la mayor parte de las esculturas que dejó en París a su vuelta a España, pasarán después a propiedad del marchante Raymond Creuze.

Honorio regresará a comienzos de los años cincuenta con la salud muy resentida por las privaciones durante la ocupación de París por las tropas alemanas. Fallecerá en Madrid el uno de enero de 1953, con un año menos que el del siglo.

Este recuerdo póstumo de su amigo González Ruano resume con lenguaje bien certero su biografía artística, que había compartido en Roma y París:

*El aragonés Honorio García Condoy era ya un gran artista, y le considerábamos todos continuamente a dos pasos de ser un gran escultor, para lo que le so-
braban condiciones y talento y le faltaba voluntad, porque él era de suyo aficionado a la alegre vagancia y se desperdigaba en la necesidad diaria de vender pequeñas cosas para ir viviendo. En realidad, Condoy era un escultor de origen picassiano, no por el cubismo, sino por su afición a las formas y fórmulas gigantes. En sus dibujos, por cierto muy finos, se observa casi mejor que en sus esculturas esta genealogía.*

Ha sido Honorio un escultor que no perdió de vista las referencias del arte clásico, pero interpretado —con el lápiz, la pluma o las ceras y la paleta de modelar— desde la modernidad de Picasso.

Manuel García Guatas



LUCHA DEL HOMBRE CON EL MAL, 1948. TINTA CHINA Y ACUARELA.

PORTADA DEL CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN H.G. CONDOY. DIBUJOS. PRAGA, MARZO DE 1948.



H.G. CONDOY